

LOS ÁMBITOS DE INTERVENCIÓN DEL TUTOR EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA. UN ESTUDIO EN ESCUELAS SECUNDARIAS TÉCNICAS DEL ESTADO DE TLAXCALA

MARIELA SONIA JIMÉNEZ VÁSQUEZ
Universidad Autónoma de Tlaxcala

RESUMEN: En este reporte de investigación se presentan los resultados de un estudio cuantitativo que analiza los ámbitos de intervención y las temáticas desarrolladas en el aula en la asignatura de Tutoría en la educación secundaria técnica del estado de Tlaxcala. Participaron 151 docentes de 18 escuelas de seis zonas escolares del subsistema. Los docentes se dividieron en dos grupos de acuerdo a su experiencia en la tutoría (1 a 3 años y 4 a 6 años). La prueba *t* de *student* para grupos

independientes demuestra un mayor abordaje de los contenidos que propician la convivencia en el aula y la escuela, en menor medida los temas *Inserción a la dinámica de la escuela y Seguimiento al proceso académico*, y como no aceptable *Orientación académica y vocacional*.

PALABRAS CLAVE: tutoría, educación básica, currículo.

Introducción

La implementación de la tutoría en el currículo de la educación secundaria, sin un proceso continuo de formación, ha encaminado a los docentes a enfrentar esta tarea desde su formación profesional inicial, ejerciendo su función como tutores desde un proceso reflexivo aduciendo a su capacidad de observación y de análisis como lo menciona Perrenoud (2010).

La atención a la tutoría implica, desde la perspectiva de Vadillo (2010) y García Córdoba, et al (2009) que el docente posea un dominio cognoscitivo y actitudes que le permitan establecer una relación de acompañamiento con sus tutorados a partir de procedimientos adecuados. Sin embargo, la falta de definición en la función del tutor en la educación secundaria es una ausencia reconocida por Viel (2012), quien menciona que ser tutor en este nivel educativo es un rol relativamente nuevo y en proceso de construcción que adolece aún de muchas carencias.

La función del tutor en esta modalidad de trabajo académico debe dirigirse a conocer la situación de sus estudiantes, atenderlos y derivar atención especializada hacia problemáticas que incidan en su situación académica, así como a orientarlos con respecto a metodologías de estudio, técnicas de trabajo intelectual, aspectos vocacionales y rendimiento académico como lo menciona Müller (2008).

Así también, las cualidades deseables del tutor se derivan en mucho de los casos de la vocación a la docencia o de un proceso de formación: madurez, neutralidad, seguridad, apertura, comprensión, cariño y firmeza, expresadas a los estudiantes de forma individual y grupal.

La transición de la primaria a la secundaria implica cambios relacionados con los ámbitos psicosocial y académico de los estudiantes. El ámbito psicosocial determina en gran medida la esfera actitudinal del estudiante: la búsqueda de nuevas amistades y compañeros, la posible aceptación o no por parte de sus compañeros, la construcción de su imagen frente a los otros.

Pero por otra parte, los cambios en el ámbito académico implican al estudiante adaptaciones a la normatividad de la escuela, la infraestructura del plantel, las diversas formas de trabajo académico de los maestros y las asignaturas que cursarán, entre otras situaciones que impactan en la vida de los adolescentes durante su tránsito por la secundaria. Cognitivamente, el alumno se enfrenta a un proceso de apropiación del conocimiento más autónomo, que le implica integrar los aprendizajes y volverlos significativos para la comprensión del mundo, dado que el trabajo con las asignaturas en este nivel lo realizan diferentes docentes que cuentan con diversos perfiles formativos como se menciona en el plan de estudios (SEP, 2006b).

Atender esta función sustantiva implica condiciones y cualidades en el docente como la disponibilidad de tiempo para atender al grupo, la apertura y compromiso para conocer y desarrollar la tutoría, así como conocimientos, habilidades y actitudes que le permitan acercarse a los estudiantes de forma empática desde cuatro ámbitos de intervención: la inserción de los estudiantes a la dinámica de la escuela, el seguimiento del proceso académico de los estudiantes, la convivencia en el aula y en la escuela y la orientación vocacional y académica.

Metodología

Se realizó un estudio cuantitativo, con el objetivo de analizar los ámbitos de intervención del tutor en el aula en el subsistema de escuelas secundarias técnicas del Estado de Tlaxcala. Se seleccionaron 18 instituciones (muestra del 32.14%), con las siguientes características: contexto rural (55%) y urbano (45%); de un turno (45%) y de doble turno (55%).

Los sujetos fueron 151 tutores (57% del sexo femenino y 43% del sexo masculino) que respondieron el cuestionario de forma censal. En su conjunto estos tutores atienden a 231 grupos, correspondiente al 71% del total de los 325 grupos.

El modelo de análisis parte de la estadística inferencial. Se realizó un análisis por grupos a partir de la prueba de t, obteniendo el valor promedio y el valor de t a una u de 3, 3.5, 4, y 4.5 en una escala de valoración de excelente, muy bueno, bueno, aceptable para los valores de t mayores a 1.96 y para los valores obtenidos a una $u < a 3 =$ no aceptable. Se establecieron dos grupos de docentes a partir de los ciclos escolares que se han desempeñado como tutores: de 1-3 años se consideró como trayectoria inicial o intermitente (TI) en este grupo se concentra el 72.85% de los tutores; de 4-6 años como trayectoria continúa en la tutoría (TC), grupo que comprende el 27.15%. Esta dicotomía en la impartición de la tutoría, se consideró como eje de análisis de los resultados para comparar la percepción de los docentes, desde su experiencia, respecto a los ámbitos de intervención que abordan en el aula.

Resultados

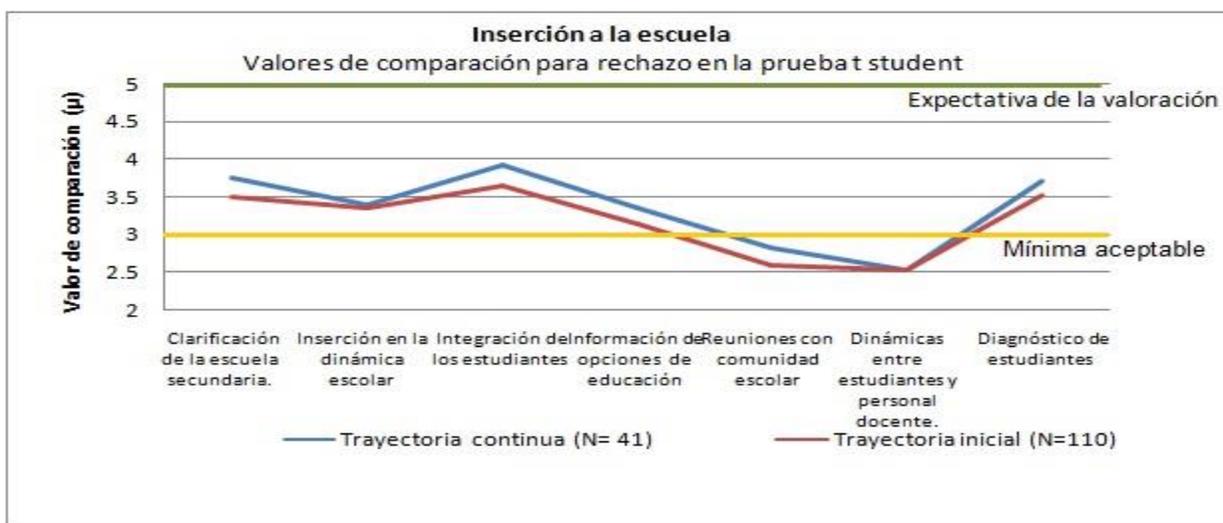
Los ámbitos de intervención del tutor fueron analizados a partir de 7 ítems diseñados de acuerdo al plan de estudios (SEP, 2006b) y a la guía del tutor (SEP, 2006a).

a) *La inserción de los estudiantes a la dinámica de la escuela*

La integración de los estudiantes a la institución fue valorada como buena por los profesores de mayor experiencia en la tutoría (TC), mientras que fue valorada en lo aceptable por los docentes del grupo TI. Sin embargo, aspectos que requieren de un mayor bagaje conceptual por parte de los tutores en el ámbito psicopedagógico fueron valorados apenas en lo aceptable por ambos grupos de tutores (TC y TI), denotando la

carencia de instrumentos confiables que identifiquen las características y necesidades de los estudiantes a partir de diagnósticos situacionales, así como de dinámicas de autoconocimiento. La clarificación de expectativas, dudas e inquietudes sobre la escuela secundaria, y la realización de acciones de acompañamiento para favorecer la inserción de los estudiantes a la escuela secundaria se valoraron en un nivel apenas en lo aceptable por ambos grupos de tutores (TC y TI).

La información de las opciones de educación existentes en el entorno fue valorado por los docentes con mayor continuidad en la tutoría (TC) en un nivel de aceptable mientras que los docentes con trayectoria inicial lo valoraron en lo no aceptable (ver gráfica 1).



Gráfica 1. Inserción a la escuela

El trabajo colegiado es uno de los aspectos valorados en un nivel más bajo por ambos grupos de docentes en los diferentes ítems del cuestionario. La realización de reuniones de los tutores con estudiantes y padres de familia a fin de explicar las normas del plantel educativo, infraestructura y servicios que ofrece, así como dinámicas de presentación que promuevan el acercamiento y el conocimiento entre estudiantes y personal docente son aspectos valorados como no aceptables por los docentes de ambos grupos (TC y TI) (ver gráfica 1).

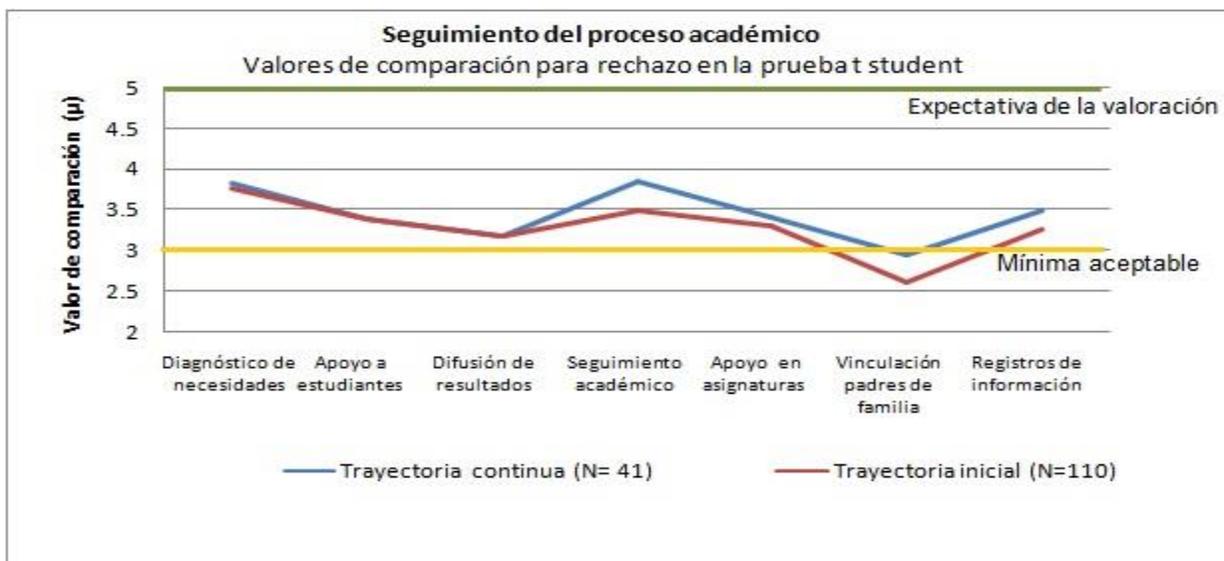
b) El seguimiento del proceso académico de los estudiantes

Su propósito es promover el desarrollo de estrategias que le permitan al alumno mejorar sus procesos de aprendizaje, así como identificar sus dificultades y fortalezas para mejorar su aprovechamiento académico y sus aprendizajes (SEP, 2011).

La valoración de este ámbito demuestra que hay coincidencia entre los docentes de ambos grupos (TC y TI), respecto al diagnóstico y apoyo a situaciones académicas. Por otra parte, acciones de mayor complejidad como el seguimiento al trabajo académico en las diversas asignaturas mediante estrategias individuales y colectivas, e inducirlos a la reflexión para la apropiación del conocimiento son mejor valoradas por los docentes con mayor experiencia en la tutoría (TC).

La elaboración de registros de información a partir del diagnóstico de las necesidades y de los intereses de los adolescentes en su proceso académico es un aspecto valorado como bueno por ambos grupos de tutores (TC y TI), mientras que el seguimiento al trabajo que los estudiantes en las diversas asignaturas para identificar problemas en su educación, es valorado como bueno por los docentes de mayor continuidad en la tutoría y como aceptable por los docentes que inician sus actividades en la tutoría (TI).

Las actividades que se centran en brindar apoyo de manera colegiada son calificadas por los docentes de ambos grupos en un nivel de aceptable. El apoyo que el personal académico puede brindar a los estudiantes, el diseño de actividades en asignaturas de mayor dificultad y la generación de mecanismos para conocer y registrar información de los estudiantes, son áreas consideradas como de mayor dificultad.



Grafica 2. Seguimiento del proceso académico

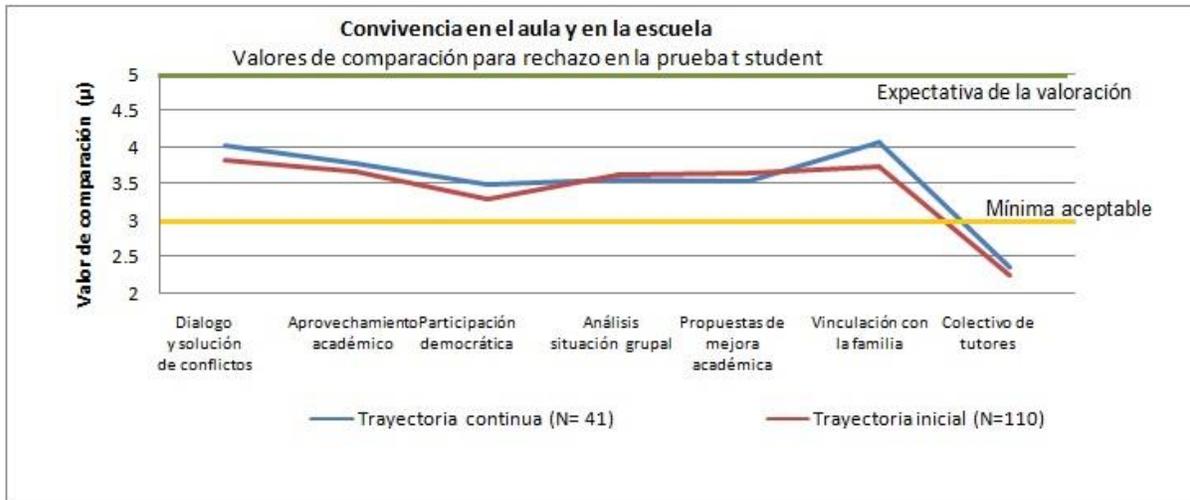
A pesar de que hay evidencia de acciones de seguimiento académico hay una ausencia en la vinculación con la tutoría. No hay un espacio de atención del tutor a los padres de familia para abordar necesidades e inquietudes de sus hijos, apoyo fundamental para abatir el rezago académico. Este aspecto, valorado como no aceptable por los docentes de ambos grupos (TC y TI), se explica por la falta de un esquema curricular que propicie esta vinculación como se realiza con la asesoría académica en la que hay encuentros bimestrales (ver gráfica 2).

c) *La convivencia en el aula y en la escuela*

El diálogo y la solución pacífica de los conflictos en el grupo y la comunidad de aprendizaje a partir del trabajo colaborativo es el principal propósito de este ámbito de intervención del tutor. El papel del tutor es el de un mediador que concilia, a partir del análisis crítico, la reflexión comprometida y la justicia. Esta acción es valorada en ambos grupos (TC y TI) como buena. La comunicación con los padres de familia es fundamental para alcanzar los propósitos, ítem que también se valoró como bueno.

El desarrollo de actividades de discusión y análisis en torno al aprovechamiento académico del grupo y a la convivencia en la escuela, así como la coordinación de actividades como la elección de representantes de grupo entre estudiantes para favorecer la participación democrática en la toma de decisiones, son aspectos valorados como aceptables por ambos grupos de tutores.

La evaluación de la dinámica del grupo, y el análisis de las dificultades y ventajas, individuales y grupales, se valoraron también como aceptables por ambos grupos de tutores, así como el someter a consenso las propuestas de los estudiantes para el mejoramiento del proceso académico del grupo (ver gráfica 3).



Gráfica 3. Convivencia en el aula y en la escuela

Las valoraciones de ambos grupos de tutores coinciden (TC y TI) en cada uno de los ítems que integran este ámbito de intervención, en los niveles de bueno y aceptable, siendo este el mejor valorado y por lo tanto, el más atendido en el aula.

d) Orientación vocacional y académica

El propósito central de este ámbito es propiciar el autoconocimiento y el desarrollo de la capacidad de elección y decisión de los alumnos, a partir de un proyecto de vida que oriente sus acciones en lo personal, académico, profesional o en alguna actividad productiva durante su vida (SEP, 2011).

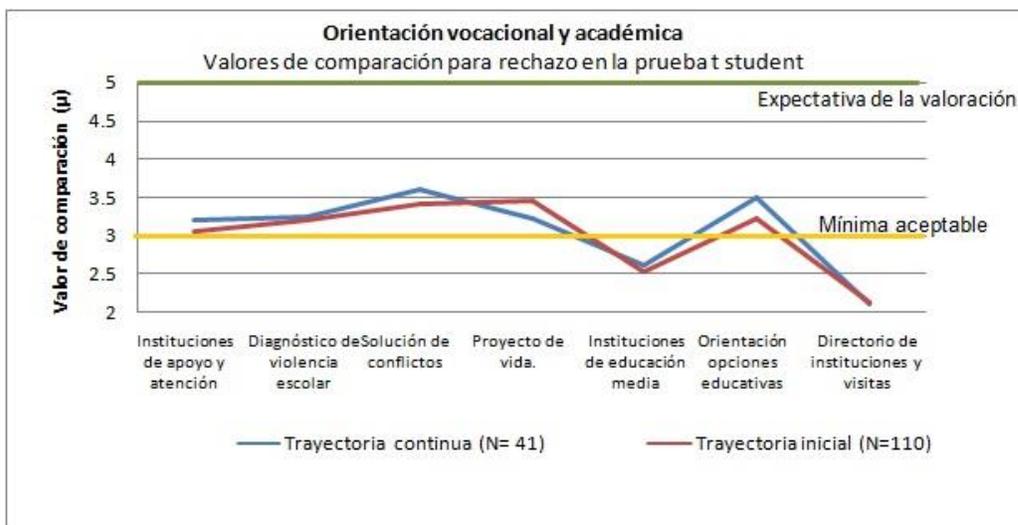
La orientación es una actividad que apoya al estudiante para que conozca sus posibilidades y sus limitaciones, sus logros y sus deficiencias. La orientación en el aula implica, desde el punto de vista de Müller (2008), dos niveles de acción: el primero abarca la tutoría académica con la finalidad de brindar un acompañamiento para la formación integral del estudiante aportando ideales y valores y en un segundo nivel, con la finalidad de coadyuvar a la toma de decisiones de un proyecto de vida brindando orientación vocacional.

Sin embargo, este ámbito que es eminentemente preventivo es valorado con una menor opinión por parte de los docentes, indicador de que la orientación, sobre todo la de tipo vocacional es poco abordada por los tutores en el aula. Los docentes de ambos grupos de tutores (TC y TI) consideran apenas en lo aceptable que brinden orientación a los estudiantes para el análisis y búsqueda de soluciones justas y equitativas para atender situaciones de conflicto, así como también la orientación que dan acerca de las opciones educativas posteriores a la educación secundaria.

El desarrollo de actividades exploratorias para identificar situaciones de violencia entre distintos grupos, se valoró como no aceptable por ambos grupos de tutores (TC y TI). Situación que merece atención dada la importancia que ha adquirido el tema de violencia escolar en las escuelas actualmente (Ver gráfica 4).

El segundo nivel, la orientación vocacional implica un proceso de acompañamiento para que el estudiante encuentre un camino personal de inserción laboral, tiene como finalidad dar a conocer distintas opciones de formación y la elaboración de un proyecto de vida durante y después de la educación secundaria de acuerdo al plan de estudios (SEP, 2006). Sin embargo, es visible que este proceso es poco atendido por los tutores en el aula, los tutores con mayor continuidad en la tutoría (TC) valoran en un nivel de no aceptable las sugerencias que brindan a los estudiantes sobre diferentes caminos académicos y profesionales para definir su proyecto de vida, mientras que para los docentes que inician sus actividades en la tutoría (TI), se valoró apenas en lo aceptable.

Entre las funciones del tutor se encuentra el manejo de una serie de contenidos informativos que permitan a los estudiantes tomar decisiones que los lleven a establecer metas o proyectos de vida. En este sentido, las valoraciones en un nivel de no aceptable de los tutores de ambos grupos, denotan que no se proporciona información a los estudiantes acerca de las instituciones que brindan apoyo y atención a los adolescentes, así como tampoco de instituciones que ofrecen continuación de estudios. Por lo tanto, se valoró también como no aceptable por ambos grupos (TC y TI), no se realiza la conformación de un directorio de instituciones de educación media superior para realizar visitas informativas (ver gráfica 4).



Gráfica 4.- Orientación vocacional y académica.

Las valoraciones de los docentes en este rubro se acercan o sobrepasan lo no aceptable, resultados que demuestran que las tareas a realizarse en este ámbito de intervención son poco abordadas por los docentes, sobre todo aquellas que dirigirían a los tutores a construir información con instituciones externas para ofrecer opciones de formación profesional. Se infiere que puede ser resultado del poco tiempo que pueden dedicar a la tutoría sin disminuir su atención la impartición de las asignaturas de su carga académica.

Conclusiones

El análisis general de las valoraciones de los tutores de ambos grupos hacia los ámbitos de intervención de la tutoría revela que hay mejor opinión de los docentes que tienen una trayectoria de mayor continuidad (TC) que los tutores que se inician en esta actividad académica (TI). En la mayoría de los ítems hay coincidencia entre ambos grupos de tutores respecto a las valoraciones emitidas hacia cada uno de los ámbitos de intervención del tutor.

La prueba *t* de *student* para grupos independientes permite afirmar que hay una mayor participación de los docentes hacia los contenidos que propician la convivencia en el aula y la escuela, en menor medida se abordan los temas dirigidos a la inserción a la dinámica de la escuela y el seguimiento al proceso académico, y consideran como no aceptable el desarrollo de actividades dirigidas a la orientación académica y vocacional.

El ámbito de convivencia en el aula y en la escuela es el que se acerca en mayor medida a la expectativa de valoración, en los niveles de bueno y aceptable, mostrándose como un área de oportunidad para el programa tutorial.

Los ámbitos de inserción a la dinámica de la escuela y de seguimiento del proceso académico demuestran valoraciones que se centran en lo aceptable. Sin embargo el análisis hacia temas específicos revela valoraciones más bajas, en lo no aceptable, dado que requieren de un conocimiento especializado del docente hacia la atención de los problemas psicopedagógicos de los estudiantes, demandando un proceso de formación continua como lo establecen los lineamientos de la acción tutorial.

El ámbito de orientación vocacional y académica es el que refleja mayores problemas para su abordaje en el aula. Las valoraciones generales de ambos grupos recaen en un nivel de aceptable y en mayor medida en no aceptable, indicador que puede interpretarse desde dos orígenes: el desconocimiento del tutor hacia los temas o la insuficiencia de tiempo para esta actividad académica abordándose de manera escasa en el espacio de tutoría.

Referencias

García-Córdoba, F. Trejo_García, R, Flores Roste, L, Rabadán-calvillo, R. (2008). *La tutoría. Una estrategia educativa que potencia la formación de profesionales*. México: Limusa.

Muller, M. (2008). *Docentes tutores*. 7ª. Edición. Buenos Aires: Bonum.

Perrenoud, P. (2010). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Profesionalización y razón pedagógica. Col. Crítica y fundamentos. Serie: Formación y desarrollo profesional del profesorado. Barcelona: Graó.

SEP (2006a). *La orientación y la tutoría en la escuela secundaria. Lineamientos para la formación y la atención de los adolescentes*. Educación básica. Secundaria. México.

SEP (2006b). *Plan de estudios 2006*. Educación básica. Secundaria. México.

SEP (2011) *Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes. Tutoría*. Guía para el Maestro. Educación básica. Secundaria. México

Vadillo, G (2010) *De maestro a tutor académico*. Maestros y enseñanza Paidós. Editorial Paidós Mexicana. 1ª. Ed. 2007 127 pp.

Viel, P (2012) *Gestión de la tutoría escolar y recursos para la escuela secundaria. Ejes de contenidos y tareas del tutor*. 1ª. Ed (2009) 1ª. Reimp. Centro de publicaciones educativas y material didáctico. Buenos Aires. Noveduc.